APROXIMACION AL ENFOQUE EDUCATIVO DEL TIEMPO LIBRE EN EL SIGLO XXI

FUNDACION AISI-HEZI , para la promoción del tiempo libre educativo

Equipo de trabajo:
Elena Ayarza Elorriaga
Ana Maria Fernandez Cagigas
Rafael Mendia Gallardo

INDICE

1. El tiempo libre como lugar de educación página 4

2. El tiempo libre educativo página 10

3.-Síntesis de elementos que configuran el tiempo libre educativo (Conceptualización) página 14

4.-Desde la situación real de la infancia y juventud en el ámbito del asociacionismo y la ocupación del tiempo libre. página 16

5.-Algunas consideraciones sobre el tiempo libre educativo página 22

6.-Criterios para el enfoque del desarrollo de su misión fundacional a la hora de impulsar iniciativas de promoción del tiempo libre educativo página 24

Bibliografía página 26

1.-EL TIEMPO LIBRE COMO LUGAR DE EDUCACIÓN

Desde hace varias décadas en nuestro país se han venido consolidando corrientes de pensamiento educativo que consideraban el tiempo libre como lugar de educación. Junto a la familia como núcleo educativo por excelencia y la escuela, como centro de la educación formal, emergía el tiempo libre como un espacio educativo. Es decir, espacio donde se pueden establecer relaciones, construir proyectos, experimentar valores, aprender desde la vida...

Podríamos definir el tiempo libre, tal como lo hace E. Weber (1969), como el conjunto de aquellos períodos de la vida de un individuo en los que la persona se siente libre de determinaciones extrínsecas quedando con ello libre para emplear con sentido tales momentos, de tal manera que resulte posible llevar una vida verdaderamente humana.

También podemos hablar de tiempo libre como el conjunto de actividades que realiza el sujeto durante un tiempo disponible, una vez deducido el empleo en sus necesidades vitales y sociofamiliares. Del mismo modo podría ser considerado como un período libre de necesidades, obligaciones, actividades condicionadas, una serie de actividades dirigidas al descanso, diversión, desarrollo con carácter liberatorio, gratuito, hedonístico, personal, con una actitud activa, participación social, participación cultural, desarrollo personal, partiendo de los condicionantes personales y sociales.

Desde otro acercamiento, ocio sería el conjunto de actividades propias del tiempo libre. A este nivel pertenece la famosa definición de Dumazedier (1964): «El ocio es un conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede dedicarse voluntariamente, sea para descansar o para divertirse, o para desarrollar su formación, su voluntaria participación social o su libre capacidad creadora, cuando se ha liberado de sus obligaciones profesionales o sociales».

Según Dumazedier, las actividades de ocio se caracterizan por cumplir una serie de funciones: descanso, diversión y desarrollo (las tres D), muy en paralelo a las que Weber llama regeneración o compensación.

Iñaki López de Aguileta (1986) señala que existe una vieja distinción que no por vieja ha perdido actualidad. Es una distinción que, aunque pertenece a la Animación Infantil, resulta útil. Se ha caído repetidamente en el error de educar para el ocio; el esquema subyacente es el siguiente: el ocio actual y futuro sólo es positivo en determinadas condiciones; cabe desarrollar una pedagogía del tiempo libre que enseñe a utilizarlo de forma constructiva y creativa y que prepare a las nuevas generaciones para vivir sin riesgos esa futura civilización del ocio; se trata de actitudes de ocio verdadero. Prácticas para la difusión cultural, los talleres artísticos, los programas de cursillos y conferencias entran en este esquema. Los errores de base son múltiples. A nivel teórico, se asume la compartimentación entre el tiempo libre y el resto de los tiempos del individuo. La perspectiva es sectorial y no integral. Asimismo, el acento se pone no tanto en la persona como en el propio ocio; en última instancia lo que se educa o anima es el ocio, lo cual no deja de ser un contrasentido. La mentalidad sigue siendo calvinista: «utilizar el tiempo libre de la manera más provechosa posible». A nivel práctico, la animación de/para el ocio pone el acento en las actividades (y no en los grupos) y crea una situación artificial sin contacto con la vida real.

Por contra, para la educación en el tiempo libre, éste es simplemente un marco de trabajo. Un marco con unas características distintivas (voluntariedad, etcétera), pero que no es en sí el objetivo. Es el ser humano el que ha de ser libre, no el tiempo.

La perspectiva es, por tanto, integral: se educa desde (durante) el tiempo libre persiguiendo cambios globales; el tiempo libre es el medio en el que se desarrolla un proyecto de animación centrado en la persona.

De ahí que el acento se ponga en el grupo y las relaciones interpersonales, para lo cual, las diversas actividades son importantes pero secundarias.

- Lo esencial en la educación del tiempo libre es que se buscan una serie de valores humanos que no son destacados por otro tipo de ofertas sociales:
- La posibilidad de expresión y creación cultural.
- La posibilidad de lo lúdico y lo festivo.
- La posibilidad de enraizamiento con la cultura popular y la comunidad social inmediata.
- La posibilidad de una convivencia gratuita con otros.
- La posibilidad de un profundo conocimiento de sí mismo, de las propias limitaciones y contradicciones y a la vez de las propias posibilidades.
- La posibilidad de generar un estilo de vida distinto del propuesto por la sociedad y particularmente a través del tiempo libre.
- La posibilidad de efectuar un análisis crítico de la posición de uno ante sí mismo, los demás y las cosas.
- La posibilidad de contraer un compromiso social, político, humanista (Pedró, F. 1984).

En definitiva: reencontrar las posibilidades humanas a través del tiempo libre como ocasión propicia para hacerlo. Considerar el tiempo libre no como un lugar espacio-temporal que exige el desarrollo de unas actividades, sino, sencillamente, como marco, una ocasión que permite una recuperación de lo humano.

En síntesis, diríamos con Fantova, F. (1990), que «Dibujamos, pues, una imagen del tiempo libre como tiempo liberador, como tiempo generador de procesos de personalización y transformación social. Reconociéndolo como tiempo condicionado y de potencialidad relativa, pero apostando por explotar todo lo que tenga».

La pedagogía del tiempo libre se enriquece en la consideración del grupo de niños o jóvenes y sus interrelaciones, hecho que analiza, estudia y facilita la dinámica de grupos. La consideración del grupo como referente refuerza la valoración del grupo humano como una fuerza poderosa, capaz de producir efectos de la mayor importancia para la modificación de los individuos: aumento de su actividad y productividad y sobre todo, mayor facilitación en la tarea de su realización personal.

Relación interpersonal, en un grupo, estructurada de forma educativa

Como dice López de Aguileta, I. (1986), «la base de la pedagogía del tiempo libre es la relación interpersonal en un grupo, estructurada de forma educativa».

Relación interpersonal: Persigue el desarrollo de cada participante, pero dicho progreso dependerá de! establecimiento de interacciones significativas con otros participantes y de la evolución adecuada de tal interacción. Por tanto, el énfasis de la pedagogía del tiempo libre se desplaza de lo intrapsíquico a lo relacional, de lo psicológico a lo psicosocial, de la persona al grupo.

En un grupo: La relación que se establece en la pedagogía del tiempo libre no es diádica (entre A y B), sino múltiple dentro de un marco grupal. Los participantes se relacionan entre sí, con el animador y con el grupo como totalidad. Y el animador pierde el monopolio de la intervención: es el grupo el que pasa a ser el principal agente animador.

Estructurada de forma educativa: La pedagogía del tiempo libre organiza la relación de manera educativa, de modo que intenta promover en el otro el desarrollo, la maduración y la capacidad de funcionar mejor y enfrentarse a la vida de manera más adecuada.

Kurt Lewin (1880-1947), hoy reconocido por todos como el padre de la expresión Dinámica de grupos, aportó una rica y vasta investigación teórica sobre los grupos en las perspectivas de su dinámica interna. Lewin establece sus cuatro primeras hipótesis sobre la dinámica de los grupos pequeños:

1.) El grupo constituye el terreno sobre el cual el individuo se sostiene. Según los casos, este terreno puede ser firme, frágil, movedizo.

2.) El grupo es un instrumento que el individuo utiliza para satisfacer sus necesidades físicas y psicosociales.

3.) El grupo es una realidad de la que el individuo parte; incluso para los ignorados, aislados o rechazados. Y así, los reveses o los aciertos del grupo originan siempre necesariamente un impacto sobre los individuos que lo constituyen, nadie se libera totalmente de él.

4.) El grupo es uno de los elementos del espacio vital de un individuo, dentro del cual llevará a término su propio desarrollo mediante la actualización de sus aspiraciones y actitudes. El análisis del grupo, las fuerzas que en él interactúan es uno de los elementos más poderosos para hacer viable cualquier proyecto educativo en un grupo de tiempo libre.

El referente de lo cotidiano

Uno de los avances más significativos en la reflexión sobre la pedagogía del tiempo libre es la valoración que se hace de la vida cotidiana. La vida cotidiana como motivo de la vida del grupo, como contenido. El trabajo en la cotidianeidad como camino hacia la autonomía. Superadas las posibilidades de sorprender de las novedades que el educador prepara para el grupo de educandos, se llega inevitablemente a descubrir la vida de todos los días, como objetos de desarrollo personal y social. Lo cotidiano como marco o escenario de la educación en el tiempo libre.

Las primeras aportaciones educativas, haciendo relevante lo cotidiano como escenario de educación en el tiempo libre, las realizan Franch, J. y Martinell, A. (1985), al realizar reflexiones de gran interés en cuanto a la vida cotidiana como ámbito educativo.

Señalan dichos autores que «será bueno recordar que los procesos de estructuración del ego, desde el nacimiento hasta los seis años, son realizados fundamentalmente a través de una relación intensa con el núcleo familiar —un núcleo reducido y muy impregnado de significación afectiva—, y, sobre todo, utilizando casi únicamente aquello que ocurre cada día, lo cotidiano. ¿Es necesario decir que éstos son los procesos que tienen mayor trascendencia en el desarrollo posterior de los niños y niñas?».

«En el marco de la educación del ocio, si se plantea la utilización de la cotidianeidad con una finalidad educativa, se puede aspirar a hacer una contribución esencial a la estructuración de la personalidad de los niños o muchachos y a ayudarles a caminar en dirección a un progreso sustancial de su autonomía personal. »

Los autores citados indican que no inventan nada nuevo, ni descubren ninguna metodología que no haya sido insinuada ya antes; diversos autores de nuestro siglo, aunque quizá no lo hayan planteado abiertamente, insinúan las posibilidades de una utilización de la cotidianeidad como elemento básico e imprescindible en su experiencia. Reflexiones de este estilo pueden encontrarse sobre todo en escritos de la doctora Montesori, Makarenko, Freinet, Neill, etc.

Los principios básicos que permiten construir esta perspectiva son los siguientes:

1) Los niños y niñas tienen unas necesidades.

2) Los niños estructuran su personalidad en la medida que dan respuestas personales a las situaciones que viven.

3) Los niños adquieren autonomía.

Soportándose en los dos aspectos anteriores y a medida que éstos se producen, los niños devienen más autónomos, subrayándose que es necesario que se dé la posibilidad de hallar la respuesta a la satisfacción de las propias necesidades y a la existencia de marcos de relación que permitan las estructuración de la personalidad para que este camino hacia la autonomía pueda producirse.

Cuando un niño o niña se siente seguro de sí mismo esta más predispuesto a ensanchar su experiencia más allá de los límites conocidos, a explorar lo desconocido, a aceptar el riesgo del cambio, a modificar sus percepción de la realidad y sus formas de actuar.

En condiciones favorables, los niños se vuelven capaces de:

Aprender de su propia experiencia, más que de las directrices o de las orientaciones que reciben de los adultos.

Descubrir nuevos terrenos de experiencia, superando los que ya conocen porque se han encontrado inmersos en ellos sin que les hayan pedido su opinión.

Construir formas de relación en la que están presentes de una forma mucho más personal: escribiendo las cosas y las relaciones con unos esquemas propios de interpretación y respondiendo a los demás y a las situaciones con una perspectiva cada día más diferenciada del conjunto.

Resumiendo, si los chicos y chicas pueden llegar a dominar el conjunto de los elementos que configuran su vida cotidiana y las reglas que la regulan, estarán en disposición de producir criterios de interpretación, de acción y de intervención en la construcción y modificación de las realidades que viven.

Esta elaboración de la propia autonomía, de los criterios de discernimiento, de pautas de actuación, de independencia frente a las situaciones más diversas, les hace capaces de plantar más sólidamente sus pies en la realidad, de extraer de ella mayor partido, de actuar de forma progresivamente más madura y si acaece, de impulsar el cambio.

El proceso de cooperación-ayuda mutua

Uno de los elementos básicos de la convivencia entre iguales es el entrenamiento en procesos de ayuda mutua y de cooperación social.

Los grupos de self-help son fruto de iniciativas voluntarias. Aparecen, generalmente, estructurados en pequeños grupos que se plantean como objetivo la ayuda recíproca y la consecución de un objetivo común muy específico. Están formados por pares o bien por individuos caracterizados por un mismo problema que les impulsa a unirse para ayudarse mutuamente a hacer frente a sus necesidades comunes.

Se hace especial hincapié en los mecanismos personales de interacción social y en la asunción directa de responsabilidades por parte de los integrantes del grupo. Los propios grupos proporcionan ayuda material, así como apoyo emotivo. Suelen estar orientados hacia una causa basando su acción en ideologías o

valores, mediante los cuales los miembros tienen la posibilidad de reforzar su propio sentido de identidad personal.

La vía de la ayuda mutua y el entrenamiento en la cooperación y la solidaridad es un resorte básico para la preparación para actuar como ciudadanos activos y responsables y se ubica dentro también de las aportaciones que muchos movimientos de tiempo libre están realizando en este momento.

El proceso de aportación a la transformación social

Muy ligado al desarrollo del voluntariado o la ayuda mutua se ubica la dimensión de la pedagogía del tiempo libre desde una óptica liberadora. La educación crítica, la concientización, la creación cultural, la cultura como creación personal y colectiva desde una óptica liberadora, el desarrollo comunitario, han sido elementos muy íntimamente ligados a la pedagogía del tiempo libre liberador.

La figura más influyente y representativa es Pablo Freire. En la base de las concepciones de Freire sobre la educación se encuentra una convicción profunda: para que sea válida, toda educación, toda acción educativa, debe estar precedida necesariamente de:

- Una reflexión sobre la persona.

- Un análisis del medio de vida concreto de la persona concreta, a quien se quiere ayudar para que se eduque.

Las personas llegan a ser sujetos por medio de una reflexión sobre su situación, sobre sus circunstancias concretas sobre lo que le rodea. Cuanto más reflexione sobre la realidad, sobre su situación concreta, más emergerá plenamente consciente comprometido, listo para intervenir sobre y dentro de la realidad con el fin de transformarla. En la medida en que la persona, integrada en un contexto, reflexiona y se compromete, se construye a sí misma y llega a ser sujeto. En la medida en que el ser humano se integra a las condiciones de su contexto vital, reflexiona sobre ellas y responde a los desafíos que ellas le hacen, crea su cultura.

No solamente es la persona creadora de cultura con sus relaciones y sus respuestas a los desafíos que le plantea la realidad; sino que por esta misma respuesta y por sus relaciones, hace historia. Para conseguir todo lo anterior es imprescindible comenzar por el reconocimiento de que es necesario superar la contradicción educador-educando y pasar a la convicción de que todos somos educadores y educandos.

El grupo de educadores y educandos concebidos como practicantes reflexivos, analizan la realidad, reflexionan sobre ella y tratan de transformarla. El proceso reflexión-acción-reflexión ha sido un elemento vital para la configuración de una pedagogía de tiempo libre, ligada a la transformación de las propias realidades de los niños, adolescentes, jóvenes o adultos.

2.- EL TIEMPO LIBRE EDUCATIVO

En las últimas décadas diversos movimientos educativos han acuñado el término de *tiempo libre educativo*, lo que por exclusión viene a decir que hay actividades de tiempo libre que no tienen componente educativo.

Podríamos marcar dos grandes tendencias o polaridades que podrían estructurar un poco la variadísima realidad de iniciativas para el tiempo libre de los niños y jóvenes.

a) Entidades educativas y asociacionismo educativo en el tiempo libre

En este polo es donde claramente se inscribiría todo el mundo de los movimientos de centros de tiempo libre y escultismo

Se trataría de iniciativas claramente y explícitamente educativas (de aquí el uso del término educativo en la denominación); orientadas a la educación plena o integral de los niños y jóvenes; con planteamientos generalistas en cuanto a las dimensiones a trabajar y los contenidos y actividades que llenarían las propuestas; con la presencia de educadores que planificarían educativamente las situaciones; privilegiando los aspectos relacionales, haciendo una educación colectiva y para la convivencia, donde las relaciones interpersonales, intragrupales e intergrupales tengan un papel destacado; donde se cultivaría la participación a todos los niveles, también en la regulación de la vida colectiva; y se buscaría una implicación personal en la institución, para motivar esta participación y facilitar la identificación con unos determinados valores que la institución quiere representar.

b) Actividades de tiempo libre, animación del tiempo libre y actividades extraescolares

En el otro extremo, o en el polo complementario, encontraríamos las iniciativas de menor intensidad educativa o, incluso, no explícitamente educativas, centradas en un tipo de actividad determinada o en un interés muy específico de los niños y jóvenes, que resultaría el elemento central y organizador de la propuesta de tiempo libre.

Son actividades que tienen valor por ellas mismas, pero que no suelen generar implicación ni dinámicas participativas más allá. Con frecuencia son actuaciones puntuales o para períodos de vacaciones donde se concentra la demanda de los padres de ocupación del tiempo libre de sus hijos.

En esta línea podríamos situar parte de la oferta que se hace de actividades de vacaciones para los niños y jóvenes, también la oferta extraescolar de actividades no curriculares (deportivas, artísticas...), la acción de las secciones infantiles de entidades culturales o deportivas o la oferta de equipamientos para el tiempo libre (bibliotecas infantiles, ludotecas, espacios de juego...).

También son actividades que, como las otras, en función de su buen desarrollo, tienen posibilidades formativas no menospreciables, aunque se sitúen claramente orientadas hacia la denominada educación informal. Y por esto se pueden llegar a plantear como fuera del ámbito estricto de las actividades educativas. Pero, tal como se ha ido repitiendo en este artículo, presentarán diferencias muy notables entre sí, más allá de la denominación más o menos similar que utilicen.

En términos parecidos se expresa Carles Armengol i Siscares de la Fundació Pere Tarrés en la revista Monitor Educador nº 103 (Mayo-junio'04) cuando señala que "Hoy, los organizadores de actividad de tiempo libre son muy diversos. Evidentemente, continúa la tarea de los centros de tiempo libre y del escultismo, pero también existen actividades promovidas desde administraciones públicas, empresas privadas, entidades de servicios, clubes deportivos... Así, pues, las actividades de tiempo libre pueden surgir desde instancias con finalidades muy diversas y con objetivos y programas muy distintos. Entonces nos podemos encontrar con ofertas de colonias, colonias urbanas, campamentos, centros de tiempo libre... que tienen poco en común tanto desde el punto de vista del enfoque como de los contenidos específicos de la actividad. Al mismo

tiempo, una actividad con idénticas u homólogas características puede recibir denominaciones distintas:

- colonias, estancias, campus, convivencias, albergues, granja-escuela, escuela de naturaleza, cursos...
- centros juveniles, semicolonias, campamentos o colonias urbanas, escuela de verano, centro de tiempo libre de verano, centro de tiempo libre infantil...
- campos de verano, campamentos, acampadas...
- centro de tiempo libre, club de centro de tiempo libre, centro abierto, centro infantil, colonias urbanas, taller infantil...
- ludotecas, espacio de juego, rincones infantiles...

Otra realidad vinculada a la diversificación de ofertas de actividad de tiempo libre ha sido el fenómeno vivido también en los últimos años de una especialización de las actividades, buscando un mayor valor añadido de éstas de cara a los participantes -niños o jóvenes- o a las familias como compradoras de la oferta. En este sentido, el aprendizaje de idiomas, la práctica intensiva de algún deporte, los deportes de aventura, la naturaleza, la música u otras actividades expresivas o artísticas son algunas de las especializaciones que acompañan cualquiera de estas actividades, multiplicando así las posibles variantes."

Y en este contexto nos preguntamos: ¿Además de los grupos organizados como movimientos es posible un diseño educativo de todo ese cúmulo de actividades a las que la infancia y juventud tiene acceso? ¿Hay que dar soporte educativo a todas estas iniciativas? ¿Grupos específicos, por ejemplo deportivos, pueden constituirse en una iniciativa de tiempo libre educativo?

¿Es posible educar en las nuevas situaciones de ocio? ¿Hay que mantener el mismo tipo de enfoque de los movimientos tradicionales de tiempo libre? ¿Es el campamento, la montaña, la única forma posible de educar....?

Características de un tiempo libre educativo

La primera característica de toda educación es el contacto humano, lo cual implica por supuesto influencia mutua entre dos o más seres. Sin contacto humano no hay educación, sin relación personal no hay educación, sin influencias mutuas no hay educación.

La segunda característica, que tiene una fuerte relación con la primera, es la *intencionalidad*. En efecto, a un contacto humano para que se le pueda calificar de educativo debe ser intencional, entre otros requisitos. De no ser así puede calificársele incluso de formativo, pero no de educativo. Y es que no entendemos la educación sin la existencia de unos fines y unos objetivos marcados y diseñados previamente, aunque ello no implica que sean estáticos, intocables y no sujetos a variación alguna.

La educación además es un proceso. Esta es la tercera característica. Es un proceso de optimización, por lo que como proceso implica una graduación de pasos o etapas, pero hemos añadido que se trata de un proceso de optimización.

Un proyecto educativo

El Tiempo Libre Educativo se sustenta en un Proyecto Educativo que articula la intencionalidad educativa y se refleja en los fines, los objetivos, las relaciones educador-educando, la organización, el itinerario formativo, las experiencias educativas que se proponen al colectivo a quien va dirigido etc. con una vocación de continuidad suficiente o de progreso en el tiempo y basado en la experiencia vital de la infancia y juventud a quienes va dirigido.

Un Proyecto Educativo de una Institución de Tiempo Libre Educativo, sea ésta cual sea, puede plasmarse en múltiples modelos. Podrían proponer los siguientes aspectos básicos:

- *Un análisis de la Institución de TLE y su entorno* que ayude a reconocer demandas y necesidades así como posibilidades reales de dicha institución para su atención.
- *Los principios de identidad del centro*, que se expresan por las características y valores en que va a fundamentar su acción y se concretan en unos principios de identidad.
- *Los objetivos educativos básicos que se pretenden* en coherencia con los principios de identidad del centro y las necesidades educativa de la población infanto-juvenil a la que va a tratar de dar respuesta.
- *La línea pedagógica*, en donde se propone pautas para la acción educativa, fijando algunos objetivos educativos, marcando algunos proyectos a desarrollar en la institución, estableciendo itinerarios formativos y estableciendo directrices en cuestiones básicas para el equipo educativo, las familias y los grupos, así como el colectivo diana a quien va dirigida la acción socioeducativa.
- *El modelo de organización y funcionamiento* acorde con los principios y objetivos propuestos, donde se enuncien la estructura y los medios de participación y los principios generales de funcionamiento, así como la formas de vinculación de la institución de TLE con el entorno.
- *La descripción del valor de los medios educativos y las actividades* que se van a proponer o se van a suscitar con los grupos y el trabajo educativo a través de ellas, que deben estar en consonancia con los principios y la línea pedagógica.

3.- SINTESIS DE ELEMENTOS QUE CONFIGURAN EL TIEMPO LIBRE EDUCATIVO.

Si tuviéramos que conceptualizar el "tiempo libre educativo" para disponer de un criterio de referencia a la hora de considerar una institución de tiempo libre como educativa o no, centraríamos nuestra atención en si están presentes estos rasgos o características, en su totalidad, en parte o tendencialmente.

Esta llamada "conceptualización" nos permite establecer indicadores para la actuación de la propia Fundación AISI-HEZI en sus diversos campos de intervención, como pueden ser en un futuro desarrollar procesos de supervisión y acompañamiento en la configuración, recuperación o consolidación de un grupo de tiempo libre, para la provisión de ayudas personales, logísticas o de cualquier tipo que puedan entran en las finalidades de la propia Fundación.

Así estableceríamos los siguientes elementos de referencia:

- Tiempo libre educativo es aquel que se desarrolla en el tiempo disponible, libre de ocupaciones y obligaciones.
- Una Institución de tiempo libre educativo es aquella que tiene como marco de intervención el tiempo libre educativo.
- Se desarrolla en el contexto de una adhesión libre de la infancia y adolescencia a quien va dirigida la acción.
- Tiene una clara intencionalidad educativa, entendiendo ésta como el proceso de acompañamiento en el desarrollo de la personalidad de la infancia y adolescencia desde una perspectiva integral.
- Dicha intencionalidad educativa se refleja en un Proyecto Educativo de TLE
- Su base educativa se sustenta en la relación interpersonal en un grupo estructurada de forma educativa.
- Dispondrá de un enfoque generalista que abarca las distintas dimensiones del desarrollo de la persona, así como los contenidos y actividades que comprenden las propuestas, si bien no se excluye aquellos grupos de tiempo libre con intencionalidad educativa que parten de una dimensión parcial pero que disponen de un enfoque global: grupos de montaña, teatrales, artísticos, musicales, etc.
- Con la presencia de un equipo educativo que planifican educativamente las situaciones.
- Desarrollando un trabajo grupal abierto a nuevas dimensiones, desarrollando una educación colectiva y para la convivencia y la ciudadanía, estableciendo relaciones de cooperación entre grupos, entre instituciones dentro de un trabajo en red que incluya una propuesta más global que abarque otras dimensiones y experiencias de los educandos.
- Está diseñado desde una óptica participativa.
- Dispone de una perspectiva de pervivencia en el tiempo de manera que las distintas etapas evolutivas, desde la infancia hasta la juventud, pasando por la adolescencia, puedan encontrar respuestas específicas a sus necesidades educativas de todo tipo.

4.- DESDE LA SITUACIÓN REAL DE LA INFANCIA Y JUVENTUD EN EL AMBITO DEL ASOCIACIONISMO Y LA OCUPACION DEL TIEMPO LIBRE.

Una cuestión significativa que se nos plantea es la oportunidad de promover una iniciativa de las características de la Fundación AISI-HEZI para la promoción del tiempo libre educativo.

La respuesta evidentemente se sustenta en los datos que los distintos estudios nos ofrecen sobre la fragilidad del movimiento asociativo desde la infancia y la adolescencia y las corrientes de "ocupación" o "consumo" del tiempo libre que promueven las instituciones locales, e incluso en las forales y gubernamentales en sus programas de gestión propia como son las actividades de verano (Colonias, Campamentos, Campos de Trabajo, Colonias abiertas, Colonias de refuerzo educativo etc.)

Vayamos por partes.

El Asociacionismo Juvenil

El Libro Blanco del Asociacionismo Juvenil de la CAPV del año 2003. Recoge la preocupación por la situación del asociacionismo juvenil y las formas de participación social de la juventud debido sustancialmente a que no solo se constata un alejamiento de la juventud de los ámbitos convencionales de participación (partidos políticos, sindicatos, etc.), sino que este alejamiento se extiende también a otros canales de participación, tradicionalmente asociados a las personas jóvenes: las entidades juveniles.

Por otra parte se constata que frente a la idea de un decrecimiento de la participación de la juventud, asistimos a un proceso de transformación en la participación social de las personas jóvenes hacia formas asociativas menos formalizadas y de carácter más coyuntural.

Las entidades de interés juvenil, tal y como han sido consideradas tradicionalmente, están dejando de ser el ámbito preferente de participación de las personas jóvenes, tanto desde el punto de vista numérico, pero sobre todo, y este es el cambio más importante, respecto a la actitud con que las personas jóvenes participan en ellas.

En primer lugar, se identifica una tendencia general de descenso de la participación en este tipo de entidades. Según datos del *Eurobarómetro* 14, la tendencia general de participación en las entidades de interés juvenil es decreciente. La mitad de las personas jóvenes europeas participa en alguna entidad. No obstante, el 28% lo hace en asociaciones deportivas, por lo que el 22% restante participa en entidades de interés juvenil tal y como han sido consideradas en el presente trabajo.

Este dato tiene un alto nivel de coincidencia con trabajos similares realizados en los últimos años en el ámbito de la CAPV. Así, en el informe *Juventud Vasca 2000* el porcentaje de personas de 15 a 29 años que participan en entidades de interés juvenil, excluyendo las deportivas, es el 22,3%.

Asumiendo cierto margen de error en las series de datos presentados se considera que la tasa de participación en entidades de interés juvenil en la CAPV es, en todo caso, inferior al 25%. Es decir, de cada diez personas jóvenes, de 15 a 29 años, menos de cuatro participan en alguna entidad de este tipo.

Las nuevas formas de participación de las personas jóvenes se caracterizan por su bajo nivel de formalización y su carácter coyuntural, estando generalmente orientadas a la consecución de objetivos a corto y medio plazo.

Dado su carácter esencialmente informal no resulta sencillo identificar estas nuevas formas. Sin embargo, iniciativas surgidas a la sombra de eventos culturales, ciertas formas preasociativas, como el fenómeno de las lonjas, más adolescente que juvenil, localizado en los barrios de los grandes núcleos urbanos, así como las nuevas formas de relación social derivadas del uso de Internet (*chats*, foros, etc.) constituyen ejemplos de lo dicho que empiezan a cobrar fuerza en la CAPV.

Aún constatando esta realidad, señala el informe que en algunas entidades no se siente la necesidad de reflexionar. La necesidad de un autodiagnóstico se justifica, no sólo por la urgencia de diversificar las formas de participación, sino por una necesidad, más general, de redefinición de la función de las entidades en la sociedad. Se observa un estancamiento en buena parte del tejido asociativo juvenil, provocado por el vaciamiento de las entidades de las personas más jóvenes. La ausencia de reflexión provoca, además, que en gran número de entidades no se tenga opinión sobre temas que afectan directamente a su identidad y actividad.

Las conclusiones del sondeo de opinión correspondiente a los años 2006 y 2007 del Observatorio de la Juventud en España Servicio de Documentación y Estudios en el apartado sobre *Valores y Actitudes, Participación Asociativa* señalan que el conocimiento que tienen los/as jóvenes en nuestro país sobre el asociacionismo juvenil parece estar muy polarizado entre *la mitad de quienes afirman conocer alguna asociación u organización juvenil (49%)* y la otra mitad (50%) que declara desconocer cualquier tipo de organización juvenil.

En cuanto a *la vinculación con el asociacionismo*, los datos obtenidos muestran que la mayoría nunca han estado asociados (46%). Hay *un 28% que declara estar asociado* en el momento en que se realizó la encuesta y un 27% de jóvenes que perteneció en el pasado, pero que no lo hace en la actualidad. Aunque los asociados siguen participando mayoritariamente en el mismo tipo de organizaciones, tales como asociaciones de *carácter deportivo (37%), asociaciones culturales (14%), recreativas (10%), estudiantiles (13%), religiosas (11%) y excursionistas (10%)*, en todos los casos manifiestan una menor participación con respecto a 2005.

La *razón más mencionada* por los jóvenes para justificar su participación en asociaciones sigue siendo la de emplear el tiempo libre en actividades de su agrado (42%); esta cifra es superior a la del año pasado, en el que el 38% de los entrevistados ofrecía este argumento. Le siguen *las razones altruistas, tales como ser útil ayudando a los demás (14%)*. También son importantes como motivos para asociarse las afinidades e intereses de los jóvenes: *para estar con personas que piensan igual (11%)* y *porque los amigos pertenecen a la asociación (10%)*.

En qué ocupan los niños y jóvenes su tiempo libre

Es difícil encontrar estudios que analicen en profundidad en qué ocupan y qué propuestas existen para una ocupación del tiempo libre con carácter educativo en la infancia, adolescencia y juventud. Sobre todo en el ámbito de la infancia, es decir, el periodo comprendido entre los 6 y los 13-14 años.

En los INDICADORES DE JUVENTUD 2007 del Observatorio Vasco de la Juventud se constata una tendencia al aumento del tiempo libre en los días laborables entre las y los jóvenes vascos: de la encuesta del año 2000 a la realizada en 2004 por el Observatorio Vasco de la Juventud, creció el porcentaje de jóvenes de 15 a 29 años que tienen más de 4 horas de tiempo libre (de 39% a 46%). Esa tendencia se mostró con mayor fuerza entre los varones, así como entre las y los de 15 a 19 años.

Respecto a las actividades de ocio que realizan las y los jóvenes de 15 a 29 años casi o todos los días en 2004, resaltan por ser mencionadas por más jóvenes: estar con la familia (87%), ver la televisión (84%), escuchar música (78%), hablar por teléfono, enviar mensajes por móvil, e-mail (75%), estar con

amigo/as (61%), pasear, estar en la calle (61%), leer periódicos, revistas (43%), entretenerse con el ordenador (41%) y descansar, no hacer nada (35%).

En cuanto a los fines de semana, para ambos sexos, resaltan como las actividades de ocio más generalizadas: ir de bares (52%), ir a discotecas (35%), estar con amigo/as (27%), asistir a espectáculos de música, cine, teatro,... (22%), descansar, no hacer nada (19%), pasear, estar en la calle (12%), ir al monte (12%), asistir a eventos deportivos (11%) y leer periódicos o revistas (10%). En comparación con las actividades de ocio de casi o todos los días, decir que estar con la familia, ver la televisión, escuchar música o hablar por teléfono, enviar mensajes por móvil, e-mail, son actividades marginales durante los fines de semana, las cuales son sustituidas por ir de bares, de discotecas o asistir a espectáculos de música, cine, teatro...; se trata de actividades de ocio que tienen lugar fuera del marco familiar y se integran dentro del espacio social del consumo colectivo.

El ESTUDIO-DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN DE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN VITORIA-GASTEIZ (Vitoria-Gasteiz, 22 de diciembre de 2006) señala que estamos cada vez más ante un ocio individualizado, con tendencia al consumismo de productos y servicios más que al disfrute del tiempo libre en sí mismo y con una pérdida progresiva de la vida de barrio y del asociacionismo tradicional.

Incluso cuando el ocio se hace en grupo se tiende a ubicarse en espacios aislados al resto, como es el caso de las lonjas.

El deporte es una actividad que le gusta al 92,2% en el tramo de edad de 6 a 12 años y su práctica es mayoritaria en su tiempo libre, especialmente los fines de semana y en vacaciones (30,3%), periodos en los que salir con amigos/as y jugar con juegos electrónicos son dos actividades habituales. Entre semana son las actividades extraescolares (en las que la mayoría lo pasan bien) y los deberes las actividades a las que se dedica el 58% en este tramo de edad.

A la hora de decidirse por diferentes actividades sus preferencias pasan por realizarlas acompañados y al aire libre; la televisión pierde terreno frente a la opción de hacer deporte y los juegos electrónicos desbancan a los tradicionales.

En la adolescencia (de 13 a 17 años) tienden a organizarse más su *propio espacio de ocio* (un ejemplo son las lonjas, de hecho un 7,4% de escolares entre 12 y 18 años la tiene), pero en cualquier caso su preferencia pasa por e*star acompañados* y hay una clara preferencia por los juegos electrónicos.

La opción de hacer botellón frente a actividades sin beber divide las opiniones, pero el botellón gana terreno a partir de los 15 años. El deporte sigue siendo una práctica importante (92,2%), sobre todo en periodos no lectivos, pero gana fuerza la actividad de "salir con amigos/as".

Entre semana, a diferencia de la infancia, se dedican más a hacer deberes y deporte y menos a actividades extraescolares. Reciben una paga media semanal de 10,13€ que, en general, les parece adecuada. La *hora de llegada* a casa es uno de los motivos de mayor conflicto entre madres-padres e hijos/as. El horario de llegada más frecuente es: entre semana, antes de las 8; los fines de semana y en vacaciones, entre las 8 y las 10 (destaca que entre un 25-30% llega después de las 12 de la noche).

En el estudio L*a Infancia en cifras realizado por el Instituto de Infancia y Mundo Urbano (CIIMU). Octubre 2006*, se indica que la *Televisión, revistas e Internet son los medios estrella entre preadolescentes y adolescentes.*

El consumo cultural tiende a variar con la edad. Lo que más consumen los niños y las niñas entre *8 y 10 años es la televisión (94,7%)*, seguido de revistas (49,9%) e Internet (36,4%), además de tebeos y cómics.

En el grupo de edad siguiente (11-13 años), la televisión sigue en primer lugar del ranking (95,8%), pero hay un incremento significativo del *consumo material sobre todo en la compra de revistas (62,8%)*, y en el *uso de Internet (60,5%)*. La audiencia radiofónica, por otra parte, también crece sensiblemente.

Con respecto al grupo de los *adolescentes* (14-18 años) el medio estrella sigue siendo la televisión, consumida por un 91% de la población, aunque la lectura de revistas (76,1%) y diarios (32,7%) aumenta de manera clara, así como la conexión a Internet (69,4%) y la audiencia de la radio (44,6%). Cada vez más, se consolida la tendencia a un uso creciente de Internet en edades mayores, gracias sobre todo a la popularización del Messenger y los chats.

Los jóvenes entre 16 y 18 años prefieren salir de "fiesta". A distancia encontramos otras aficiones como ir al fútbol o a conciertos, esta última también con una presencia más significativa entre los adolescentes de 17 y 18 años. Finalmente, otras actividades relevantes aunque con menor incidencia son ir al teatro y visitar museos, ligeramente más practicadas por la población de menor edad (14 años).

La música tiene un papel muy importante en la vida de los adolescentes y jóvenes. Los datos indican que hay una elevada proporción de jóvenes entre 15 y 19 años aficionados a escuchar música de forma habitual, mientras que a medida que aumenta la edad, se va volviendo una actividad más esporádica. En el caso de la adquisición, nos damos cuenta que utilizan otros recursos antes que la compra de CD'S: a menudo la consiguen a través de Internet o copiando CD's originales de otros amigos. Entre las diferencias generacionales, destaca el porcentaje (70%) de adolescentes y jóvenes que suelen asistir a conciertos de música actual frente al 32% de la población total.

El ordenador es el aparato más básico del conjunto de tecnologías a las que nos estamos refiriendo. Entre los adolescentes y jóvenes el lugar dónde más se usa el ordenador es la casa, seguido por "otros lugares", que en este caso pueden ser la escuela, el ámbito formativo en general (clases extraescolares de informática, idiomas, biblioteca etc.), un cibercafé, o bien la casa de los amigos.

Los estilos de vida de los adolescentes están experimentando un tránsito hacia la sociedad del conocimiento a unos ritmos más intensos que el resto de grupos de edad. No se trata sólo de que aumente la presencia de instrumentos electrónicos en la vida cotidiana de niños/as y jóvenes, ni siquiera que haya aumentado de forma significativa su acceso a la red. Lo esencial es que la digitalización afecta a todas las esferas de los estilos de vida.

La posesión de *teléfono móvil* para uso personal se encuentra también muy extendida entre los más jóvenes y, de hecho, las proporciones son superiores a las que corresponden a la edad adulta. En el grupo de edad de los 14 a los 16 años un 72% de chicos y un 81% de chicas poseen como mínimo un móvil frente a un 28% y un 19% respectivamente que no lo poseen. En el grupo de edad siguiente (17-19) aumentan los que tienen móvil frente a los que no tienen.

Otro aspecto importante son los *juegos y videojuegos*. Son un producto de gran éxito entre la mayor parte de chicos adolescentes, y una proporción menor de chicas. Del abanico de juegos existentes en el mercado prefieren los de estrategia por los elementos de reto que incorporan.

En el estudio LOS ADOLESCENTES Y EL TIEMPO LIBRE. *Mirando al futuro (2001-2002) de Kontxesi Berrio-Otxoa, Jone Miren Hernández y Zesar Martínez, de la Universidad del País Vasco*, se viene a decir que desde el punto de vista de la oferta de ocio, tanto para los niños como para los jóvenes, ésta es cada vez más amplia; pero en el intervalo de edad que se ha considerado en este estudio (14-16 años), por el contrario, perciben una notable falta de referencias de ocio.

Los adolescentes están a medio camino, no son niños ni tampoco son jóvenes; es decir, no son niños que necesitan de la guía o de la protección de cuidadores o padres, y tampoco jóvenes que tengan libertad o medios para organizarse actividades variadas o para tener movilidad en un radio de acción amplio. Al mismo tiempo, queriendo dejar atrás la infancia, al menos hasta cierto punto, dirigen las vivencias de tiempo libre a la búsqueda de la autonomía para con los adultos y a experimentar lo que tienen prohibido; todo esto, en un momento en el que la identidad personal está en proceso de construcción y el universo simbólico de referencia (valores, límites,...) no está del todo definido y estructurado de forma coherente. No se puede olvidar tampoco que los estudios, la competitividad y el consumo les presionan en el largo y enredado camino para la integración social.

Es por ello que en el ámbito educativo es lugar común subrayar la necesidad cada vez más prioritaria de trabajar el equilibrio personal de los adolescentes, fortalecer la educación en los valores y dar cabida tanto a la creatividad como a la iniciativa personal. A fin de cuentas, formar personas responsables, equilibradas y activas; y, en ese proceso, considerar la educación no formal tan importante o más que la educación formal.

El ocio de los adolescentes es un área, por tanto, que necesita de intervención específica. De hecho, la intervención social (la que se ofrece por medio de grupos de tiempo libre) e institucional en el ocio pueden ayudar mucho en la dinamización y optimización del ocio de los adolescentes, siempre y cuando no desfigure los elementos que los adolescentes perciben como definitorios de su tiempo libre y tenga en cuenta las vivencias, necesidades y deseos de los adolescentes.

Este último estudio concluye que el modelo de intervención que se deduce de nuestro estudio tendría las siguientes orientaciones generales:

1) Los adolescentes detectan falta de locales o sitios de encuentro que los perciban como propios. Rechazan, o no los consideran como referenciales, las ofertas de espacios muy formales e institucionales. Necesitan y demandan organizar locales propios de forma autónoma, con la posibilidad de significarlos en base a sus gustos, sus necesidades, con sus expresiones y sus signos de identidad; de esa manera, al menos en cierta medida, se apropiarán de ellos, los harán suyos y se pueden convertir en espacios de referencia para los adolescentes.

2) Esos sitios de encuentro necesitan dinamizadores que tengan capacidad de empatizar con las preocupaciones, las formas de pensar y los intereses de esa edad. El perfil y la labor no son los de un monitor o un cuidador, sino los de un educador de calle o un "compañero de viaje"; es decir, una persona cercana que por medio de la empatía sabrá encaminar las preocupaciones de los adolescentes, impulsar su iniciativa y facilitarles los recursos necesarios para llevar a acabo sus proyectos. En la iniciativa social, los grupos locales de tiempo libre llevan años haciendo ese esfuerzo y aunque los resultados son desiguales, la iniciativa institucional debería tener en cuenta la experiencia que ya existe en ese campo y, seguramente, considerar prioritario el trabajo conjunto que hay que definir con esos grupos.

3) En lo que respecta a las actividades de tiempo libre, nos parece fundamental que la palabra y la iniciativa (la decisión de qué hacer, cuándo hacerlo y cómo hacerlo) estén en manos de los adolescentes; y, de ese modo, animar sus ilusiones y sus proyectos, ofrecerles medios y facilidades para realizarlos. Así, aparte de llegar a los/as adolescentes, se puede lograr la diversificación de las actividades en función de los diferentes gustos y preferencias, en la medida en que las actividades se definen según su estilo, su estética y sus inquietudes.

En definitiva, y a modo de conclusión general, más que ofrecer la posibilidad de consumir actividades de ocio, ofrecer la posibilidad de construir su propio tiempo libre de forma creativa; siempre, con la idea de acercarse al objetivo de formar personas responsables, comprometidas y activas que sean capaces de auto-organizarse colectivamente.

Extrayendo conclusiones

Es evidente que van apareciendo nuevas formas de utilización del tiempo libre en la infancia y la adolescencia. Por una parte nos encontramos con el debilitamiento de la participación en asociaciones juveniles y en los equipamientos específicos, justamente ahora en el que éstos de la mano de las instituciones pueden estar proliferando con buenos medios materiales y una gran diversidad de ofertas.

Por otra parte nos encontramos la utilización de las tecnologías de la información y comunicación en un abanico amplio de vertientes como elementos de ocupación del tiempo libre. Desde la televisión, el ordenador, el móvil, la música generalmente bajada de internet, el móvil, internet y sus inmensas posibilidades (chats, blogs etc.)

En la utilización del tiempo libre también dominan las actividades deportivas y aquellas actividades de ocupación-guardería del tiempo libre en los niños todavía no suficientemente autónomos.

Quizá la conclusión es la que se refleja en el último estudio más arriba reseñado:

1) Los adolescentes detectan falta de locales o sitios de encuentro que los perciban como propios.

2) Esos sitios de encuentro necesitan dinamizadores que tengan capacidad de empatizar con las preocupaciones, las formas de pensar y los intereses de esa edad.

3) En lo que respecta a las actividades de tiempo libre, nos parece fundamental que la palabra y la iniciativa (la decisión de qué hacer, cuándo hacerlo y cómo hacerlo) estén en manos de los adolescentes.

En definitiva, y a modo de conclusión general, más que ofrecer la posibilidad de consumir actividades de ocio, ofrecer la posibilidad de construir su propio tiempo libre de forma creativa; siempre, con la idea de acercarse al objetivo de formar personas responsables, comprometidas y activas que sean capaces de auto-organizarse colectivamente.

5.- ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL TIEMPO LIBRE EDUCATIVO

Astialdi Foroa en su diagnóstico de situación del tiempo libre educativo señala que los cambios económicos, sociopolíticos, culturales, demográficos, que se están produciendo en el contexto social son de gran calado y afectan a la práctica educativa en general y no sólo al ámbito de la educación no formal.

Estos cambios no afectan únicamente a los objetivos y contenidos de la educación (educación para la diversidad, educación para la igualdad de oportunidades, trilingüismo, uso de las nuevas tecnologías…), sino también a la metodología educativa (aplicación de las nuevas tecnologías al ámbito de la educación) y lo que es más importante, a la emergencia de nuevos agentes educativos y de socialización.

Parece necesario entablar un diálogo constante con la sociedad y los cambios que le afectan, ya que desde ese diálogo se podrán adaptar, continuamente las respuestas del tiempo libre educativo, ya que en el contexto actual parece más necesario que nunca impulsar una oferta de tiempo libre educativo, que acompañe, libere, promueva la participación..., de los/as niños/as, adolescentes y jóvenes.

Para ello resulta imprescindible profundizar en la colaboración entre los centros escolares, instituciones públicas (diputación y ayuntamientos), los grupos, federaciones y escuelas de tiempo libre educativo, de cara a ir impulsando una oferta de ocio realmente educativa.

Una apuesta crítica de futuro

Mientras se va comercializando la oferta de tiempo libre, aunque ésta sea gratuita por la acción proteccionista de las instituciones, es importante retomar elementos valiosos que la pedagogía del tiempo libre ha ido incorporando a su propia práctica.

Por una parte, es imprescindible promover grupos estables con educadores estables. Los grupos no tienen por qué ser referidos a una estructura concreta, a una institución o asociación.

Grupos estables de carácter educativo, que pueden tener muy diversas configuraciones según ambientes, tramos de edades, intereses de los participantes.

Grupos ligados a espacios estables, que también pueden ser más o menos oficiales, más o menos controlados. Grupos y espacios a disposición de los intereses de los niños y niñas, adolescentes y jóvenes.

Grupos con programas de carácter educativo, en torno a los intereses de los niños y niñas, adolescentes, jóvenes. Donde se practica la participación, la vida activa, la reflexión-acción.

Grupos de referencia habitual entre los jóvenes en entornos educativos.

Propuestas educativas para el crecimiento personal, el desarrollo de procesos de autonomía y de socialización. Grupos para la intercomunicación e interrelación, de cooperación y ayuda mutua, de aportación a la mejora de la sociedad y de solidaridad, de creación de cultura y de juego, de deporte y de desarrollo comunitario.

Grupos ligados a los barrios, a organizaciones, a intereses específicos, pero ; que en su interior se practique la reflexión-acción, la toma de conciencia de los propios problemas e intereses y el abordaje de los mismos.

Con diversidad de ofertas según las edades, según los intereses, según las sensibilidades. En unos, el juego y la naturaleza será el centro, y así se transformará la vida de la propia infancia polarizada en la televisión, internet, videoconsolas, móvil etc. y a la pasividad a falta de otras propuestas más estimulantes y creativas. En otros casos será para afrontar el desempleo, el paro, el fracaso escolar, el consumo de alcohol y drogas, la delincuencia juvenil, donde los participantes sean los propios agentes, los propios gestores y los educadores, los facilitadotes reflexivos.

Grupos en torno a centros de interés, la ecología, la música, la danza, el teatro, el deporte, la astronomía, a comunicación, la pintura…

Quizá lo de menos es el tema y lo más importante sea el proceso, la estructura para crecer personalmente y como grupo, para aprender a ser ciudadanos activos y no administración-dependientes.

6.- CRITERIOS PARA EL ENFOQUE DEL DESARROLLO DE SU MISIÓN FUNDACIONAL A LA HORA DE IMPULSAR INICIATIVAS DE PROMOCIÓN DEL TIEMPO LIBRE EDUCATIVO

El enfoque de la misión fundacional de AISI-HEZI requiere tener en cuenta una serie de indicadores que se sustentan en las características de lo que se entiende en este documento como "Tiempo Libre Educativo".

La presencia del mayor número de indicadores, la tendencia a completar estos indicadores sería una de las bases para atender las demandas de los grupos en la actuación de la Fundación.

Estos indiciadores debería tenerse en cuenta tanto en la transferencia de recursos cuando proceda así como en los procesos de supervisión y asesoramiento en otras necesidades que se derivan de la acción educativa en el tiempo libre.

- Intencionalidad Educativa
- Existencia de un Proyecto Educativo:
- Análisis del entorno y sus necesidades
    - Principios de Identidad
    - Objetivos Educativos básicos
    - Línea pedagógica
    - Modelo de organización y funcionamiento
    - Descripción del valor de los medios educativos y actividades
- Existencia de un Equipo de Educadores/as
- Estructura grupal y participativa
- Aspectos relacionales, de convivencia y ciudadanía
- Itinerarios de acciones establecidas según edades
- Participación de familias y voluntariado
- Evaluación del proceso

En todas las edades pero especialmente en la adolescencia y juventud, debe destacarse el protagonismo de las personas y los grupos, en el tienen que ser participantes, gestores y agentes de la actividad siendo el educador el elemento reflexivo.

BIBLIOGRAFÍA

INSTITUTO DE INFANCIA Y MUNDO URBANO (CIIMU) (2006) La Infancia en cifras Octubre 2006 Observatorio de la Infancia del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

CONSULTORA EMIC-ETIC (2007). Indicadores de juventud 2007 / [autor, Consultora Emic-Etic, s.L. ; coordinación editorial, Bakarne Zuazua Astarloa]. – 1ª ed. – Vitoria-Gasteiz : Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia = servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2007 (Euskadiko gazteen panoramika = Panorámica de la juventud de Euskadi)

DUMAZEDIER,J. (1964): «Hacia una civilización del ocio» Edit. Estela. Barcelona.

EAEKO GAZTE PLANA = PLAN JOVEN DE LA CAPV (2003) Libro blanco del asociacionismo juvenil de la CAPV : 2003. –1ª ed. – Vitoria-Gasteiz : EuskoJaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia = Servicio Central de Publicaciones del GobiernoVasco, 2003

FANTOVA,F. (1988): «Dinámica de grupos». Bilbao. EDEJ.

FANTOVA, F. (1990): «Evaluación de programas de intervención en el tiempo libre con personas con minusvalía en el Reino Unido, Italia y Francia».

FRANCH,J. (1973): «Hacia un medio educativo» Nova Terra.

FRANCH,J. (1973): «L'autogestió a l'escola» Edit. Nova Terra. Barcelona.

FRANCH, J., y MARTINELL, A. (1985): «La animación de grupos de tiempo libre y de vacaciones». Edit. Laia. Barcelona.

GABINETE DE PROSPECCION SOCIOLOGICA. GOBIERNO VASCO (2007) Retratos de Juventud.10.Octubre 2007. Observatoria Vasco de la Juventud.

GABINETE SOCIOLOGICO BIKER.S.L.(2006) Estudio-diagnóstico de la situación de la infancia y adolescencia en Vitoria-Gasteiz. Ayto de Vitoria-Gasteiz, 22 de diciembre de 2006

GUTIERREZ PARAMO,F.J. (Coord) (2004) Juventud vasca 2004 / – 1ª ed. –Vitoria-Gasteiz : Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2004p. ; cm. – (Gazte Plana ; 14)

HERNANDEZ MENDO, Antonio (2000) Acerca del Ocio, del Tiempo Libre y de la Animación Sociocultural.Revista Digital EFDEPORTES. COM.Año5. Nro.23. Buenos Aires.

INJUVE. Sondeo de opinión 2007 .(2007) Conclusiones. Valores y Actitudes, Participación Asociativa. Observatorio de la Juventud en España. INJUVE. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales Servicio de Documentación y Estudios

LÓPEZ DE AGUILETA, I. (1986): «Ponencia Base del Encuentro de Animación Sociocultural» Bilbao.

MAKARENEO, A. S. (1967): «Poema pedagógico». Edit Planeta. Barcelona.

MENDIA, R. (1975): «Educar en el tiempo libre». SPX. Salamanca.

MORENO,J. M., y otros (1974): «Historia de la educación». Edit. Paraninfo.

NEILL, A. S. (1974): «Summerhill. Fondo de Cultura Económica». México, 1974.

OBSERVATORIO DE LA JUVENTUD DE ESPAÑA. (2007) Informe anual Jovenes 2006.INJUVE. Ministerio de Trabajo y Asuntos Soiales. Madrid.

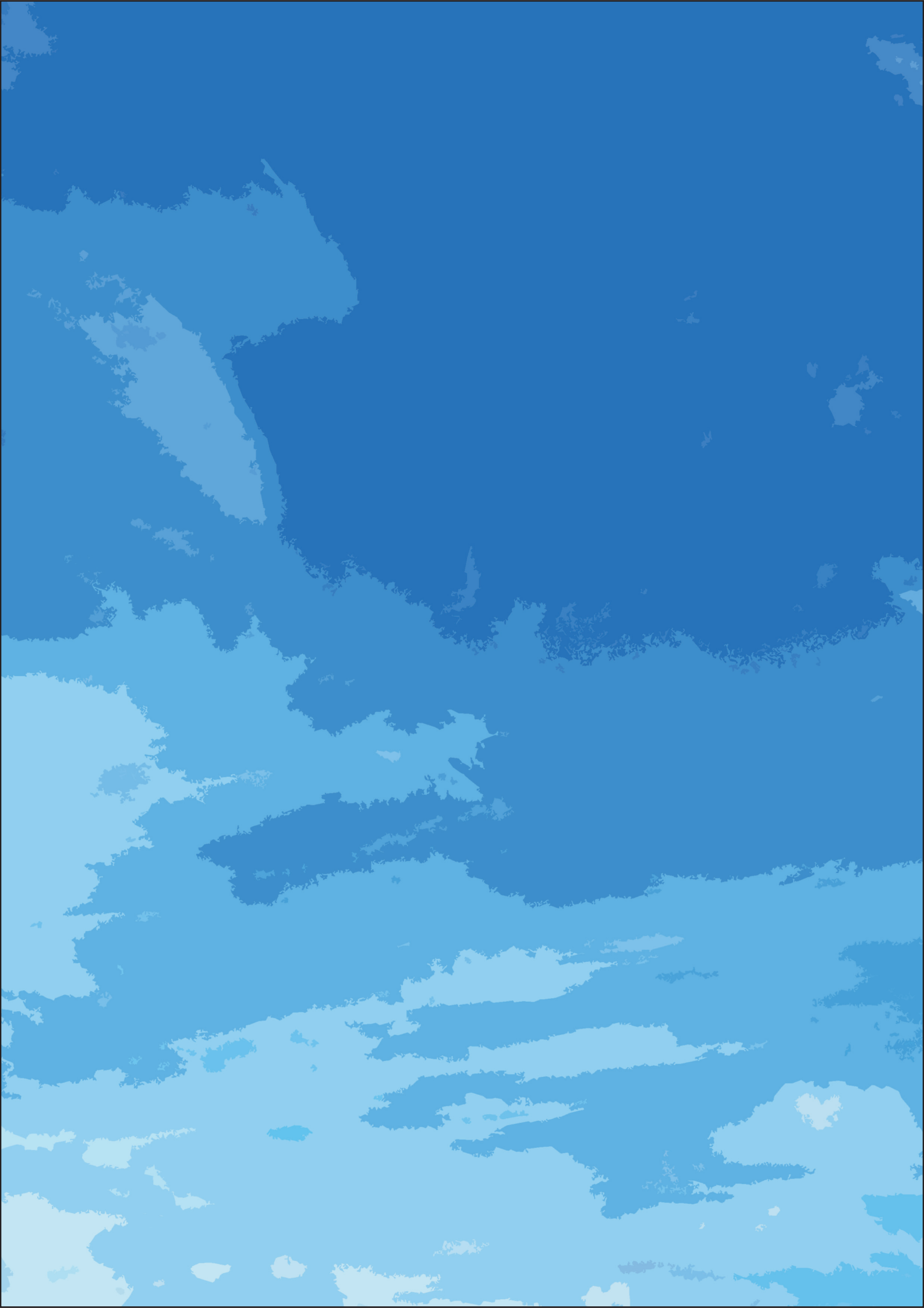
PADRO, F. (1984): «Ocio y tiempo libre». Edit. Humanitas.

PUIG,J. M., y TRILLAS,J.: «Pedagogia de l'oci». Edit. Ceac. Barcelona.

ROGERS, C. (1974): «El proceso de convertirse en persona». Paidós. Barcelona.

TRILLA,J. (1986): «Tiempo libre: concepto y función social». Ponencia presentada en las jornadas sobre integración de personas con minusvalía en actividades de tiempo libre. Vitoria.

WEBER, E. (1969): «El problema del tiempo libre»Editora Nacional. Madrid.

VVAA (2002). LOS ADOLESCENTES Y EL TIEMPO LIBRE. Mirando al futuro (2001-2002) de Kontxesi Berrio-Otxoa. Jone Miren Hernández y Zesar Martínez de la Universidad del País Vasco

XOSE DIAZ TRABADA (2006) Panorámica de la Juventud de Euskadi. Principales Indicadores. Observatorio Vasco de la Juventud.